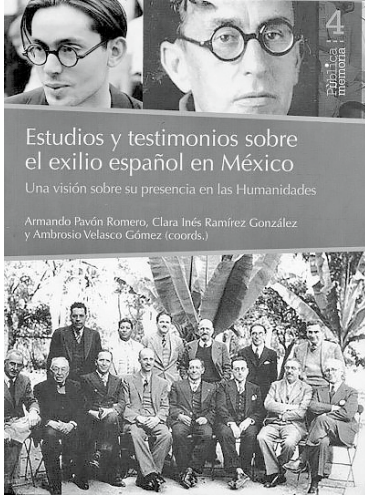


PAVÓN ROMERO, Armando; RAMÍREZ GONZÁLEZ, Clara; VELASCO GÓMEZ, Ambrosio. *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades.* México, Bonilla Arrigas Editores / CONACyT, Colección . 2016 Pública Memoria, No. 4. ISBN: 978-607-8450-49-7.



Se trata de una obra voluminosa (500 páginas), producto de una amplia investigación, en el marco del proyecto “Hacia una historia de las universidades hispánicas. Siglos XVI al XX”, financiado en México por la Secretaría de Educación Pública, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. En ella se revisan las labores, los propósitos, las personalidades y los logros que caracterizaron a la importante comunidad española que se desplazó desde su país y se asentó en México después de la derrota de la República en la Guerra Civil (1936-1939). Pero la investigación no estudia a toda esa gran colectividad, sino que se centra, en particular, en los universitarios –profesores y estudiantes–, los intelectuales y los artistas exiliados, quienes “vieron interrumpidas sus trayectorias académicas o profesionales y fueron obligados a rehacer sus carreras y su vida en el exilio”. Sin embargo, la enorme desventura que supuso para ellos el hecho de desarraigarse, de desprenderse de su terruño y establecerse en un país extraño, constituyó, a fin de cuentas, una de las aventuras intelectuales y vitales más importantes para las ideas, las enseñanzas y la producción académica y científica de las instituciones educativas mexicanas en el siglo XX, entre ellas la Casa de España en México (hoy El Colegio de México), el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y sobre todo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El libro está constituido por tres secciones: Panoramas, Personajes y Testimonios. La primera de ellas, acorde con su nombre, aborda temas más o menos amplios, que describen ciertos elementos que resultan fundamentales para entender no solo el hecho del exilio, sino a la Guerra Civil misma. Por ejemplo, José Luis Abellán escribe “Las causas de la guerra civil: análisis de una distorsión historiográfica”, Dolores Pla aborda “La imagen del exilio español en México”, José Antonio Matesanz reflexiona sobre “Un río español de sangre roja: Luces y sombras del exilio republicano español en México”, y María Dolores Gutiérrez Navas se refiere a “Málaga y el exilio: la memoria recíproca”. Asimismo, desde el campo de la literatura, Enrique López Aguilar examina la participación de los escritores españoles exiliados en publicaciones literarias del nuevo mundo, en “Algo acerca de las revistas producidas por el grupo de escritores hispanoamericanos entre 1948 y 1956”, mientras que, en el campo de

la filosofía, José Luis Mora García, Liliana Weinberg y Antolín Sánchez Cuervo escriben, respectivamente, “La recepción del pensamiento filosófico del exilio en España a partir de 1980. Una aproximación”; “José Gaos y el ensayo como crítica del sistema”; y “Dos críticos de la técnica en el exilio: José Gaos y Eduardo Nicol”.

En esta sección destaca, asimismo, la interesante contribución de Ascensión Hernández de León Portilla, “El exilio, tesoro andante”, donde se reflexiona sobre la participación decisiva de los intelectuales y académicos que exiliados, en la formación o el fortalecimiento de instituciones e iniciativas culturales tales como los centros de estudios Históricos, Sociales y Filológicos, así como el Seminario para el Estudio del Pensamiento en los Países de Lengua Española y el Seminario de Historia de México, en El Colegio de México. O bien la Facultad de Filosofía y Letras, el Centro de Estudios Filosóficos y la *Revista de Filosofía y Letras*, entre muchas otras iniciativas que tuvieron lugar en la Universidad Nacional. O la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, del Instituto Politécnico Nacional, del mismo modo que la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El capítulo describe también, un importante conjunto de iniciativas sociales y gremiales que fueron inauguradas por los republicanos y que perduraron; tales como fábricas, proyectos de cultivos agrícolas, servicios médicos de beneficencia, casas-hogar para los “niños de Morelia”,¹ el Orfeo Catalá, el Ateneo Español de México, y “una serie empresas ligadas a la cultura y a la educación”, tales como la Junta de Cultura Española, la Unión de Profesores Españoles en el Extranjero, las editoriales Séneca y Oasis, “imprentas como la Madero, y los colegios, que fueron muchos en México y en provincia”. Asimismo, destaca las revistas que fueron editadas, tanto en español como en catalán, y que son una huella fehaciente de la trascendencia cultural que el exilio español tuvo en México.

Por su parte, la sección de Personajes aborda la vida y la obra de reconocidas personalidades españolas cuyo exilio resultó decisivo para el ámbito de la educación y la cultura mexicana. Tales son los casos de Rafael Altamira –revisado por Mariano Peset–, José Gaos –revisado por María del Carmen Rovira–, Adolfo Sánchez Vázquez –a cargo de Ambrosio Velasco–, Enrique Díez-Canedo –por Aurora Díez –Canedo–, Joaquín Díez-Canedo –a cargo de Claudia Llanos y Clara Ramírez–, Pere Bosch Gimpera y Luis Recasens Siches –por Claudia Llanos y Clara Ramírez–, José Medina Echevarría –por Gina Zabłudovsky–, y José Ignacio Mantecón –a cargo de Estela Morales–. También se abordan temas como la trascendencia de la obra de Antonio Machado en México, el vínculo que estableció Fernando Gamboa con los escritores exiliados –por Patricia Gamboa–, y el importante papel que jugó la isla de Cuba en la peregrinación de los republicanos españoles –por Victoria María Sueiro–.

De esta sección podemos destacar el capítulo “El exilio y el descubrimiento de una vocación antropológica”, en el cual Yolanda Blasco Gil analiza la notable

¹ Niños españoles que lograron escapar de la guerra civil, gracias a las gestiones del general Lázaro Cárdenas, presidente de México, y que fueron acogidos en la ciudad de Morelia.

influencia que tuvo en este campo un grupo de reconocidos académicos: Pere Bosch Gimpera, Juan Comas, Pedro Armillas, Ángel Palerm, José Luis Lorenzo, Pedro Carrasco y Santiago Genovés. A lo largo del capítulo, se explica la labor innovadora de estos destacados antropólogos en instituciones como el Instituto Nacional de Antropología e Historia; la Escuela Nacional de Antropología e Historia; la Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto de Investigaciones Históricas, el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Doctorado en Antropología (todos ellos en la UNAM); el Instituto Nacional Indigenista; y la Escuela Normal Superior, entre otros. Incluso se destacan allí las actividades internacionales de estos distinguidos antropólogos, en lugares como la Oficina de Ciencias Sociales de la Unión Panamericana, la UNESCO, el Departamento de Estudios Sociales de la OEA, y distintas universidades de Estados Unidos y América Latina.

En cuanto a la sección de Testimonios, esta se halla integrada por cuatro textos: “Recuerdos y memorias del exilio”, por Leonor Sarmiento; “La conciencia histórica: la biblioteca del Ateneo Español de México”, por Belén Santos; “De varios exilios”, por Tatiana Sule; y “La muerte del maestro Gaos”, por Miguel León Portilla. En este último texto, el más connotado historiador mexicano vivo, y uno de los más destacados de los últimos tiempos, rememora el episodio de la muerte del filósofo nacido en Gijón, que le tocó no solo presenciar, sino vivir muy de cerca. Tras el examen de doctorado de José María Muriá, Gaos perdió el conocimiento –después de haber sufrido un ataque cardíaco– y murió precisamente en brazos de don Miguel León Portilla, quien escribe lo siguiente al recordar el hecho:

En el Aula Mayor del Colegio de México en el cual había laborado desde los tiempos en que se llamaba La Casa de España, justamente después de presidir el examen de un discípulo suyo, interrumpida su conversación sobre el ser de la Historia, había llegado al término de su vida. Su muerte fue la que él pudo haber deseado: fue la muerte de un maestro.

Por todo lo anterior, *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades* es una obra de gran valor para entender, desde una perspectiva amplia y heterogénea, la vasta trascendencia que tuvo en México el exilio español, proveniente de la Guerra Civil de 1936-1939. Como lo advierten los coordinadores del volumen en la introducción, “en este capítulo se aborda una historia que no solo es mexicana o española, sino que también es un capítulo de la historia de las universidades”. Una historia que se ocupa “de universitarios e intelectuales; numerosos profesores universitarios que se vieron obligados a interrumpir sus trayectorias académicas y, ya en el exilio, a tratar de continuarlas lo mejor posible”.

La paradoja que encierra el tema del exilio español es que sus actores, expulsados de su propio país por la guerra y por la amenazante oscuridad de una dictadura sangrienta, vinieron a iluminar otro país, una nueva tierra, su

nueva -y la que habría de ser también su última- morada, como la describe metafóricamente Ascensión Hernández de León Portilla:

“Pero el tiempo que mata también cura”, dice Sánchez Vázquez” ... “Surgen nuevas raíces: los hijos, los amigos, los nuevos amores y las nuevas penas. El presente comienza a tomar vida y cuando desaparecen las causas del exilio, el exiliado descubre que si vuelve, una nostalgia se adueñaría de él”. Los que por años se sintieron dolientes y desarraigados, siguieron en su nueva tierra creando sin cesar. Y cabe preguntarse si el sentirse extranjeros en su mundo poético no fue sino una fuente de inspiración inacabable; si el “arte de extranjería”, como lo llamó Luis Rius, no fue sino una dolencia acariciada con la cual dio sentido a su vida.

Es difícil encontrar algún campo del conocimiento en el que México no haya recibido la simiente intelectual y creativa de los exiliados, los republicanos españoles. Pero no solo en las ciencias y en las artes, en las humanidades y las letras; también resultaron fructíferas sus iniciativas y sus aportaciones en ramas como la educación, el comercio y la industria –y en particular, en la dilatada industria editorial, con apellidos tan legendarios y respetados como Díez-Canedo, Soler o Costa-Amic-. De esta manera, al explicar y describir desde voces tan coloridas y diversas, ciertos momentos, determinadas facetas, o a los personajes emblemáticos del exilio español, y al proponer interesantes perspectivas para su estudio, *Estudios y testimonios sobre el exilio español en México. Una visión sobre su presencia en las Humanidades* profundiza al mismo tiempo en episodios, períodos, instituciones y grandes obras que tuvieron lugar dentro de la propia historia de la cultura y de la educación en el México del siglo XX.

Elaborado por: Morelos Torres Aguilar

Universidad de Guanajuato (México)

Grupo de Investigación HISULA - UPTC

Las ideas pedagógicas de Tagore y Gandhi: ecos de una educación alternativa

MARTÍNEZ RUIZ, Xicoténcatl. *Poética educativa. Artes, educación para la paz y atención consciente*. México, Instituto Politécnico Nacional, 2016. Colección Paideia Siglo XXI. ISBN: 978-607-8085-09-5

En las encrucijadas, en los momentos de duda, en las crisis, uno de los caminos posibles consiste, en lugar de constreñirse, en mirar lejos, en ampliar el horizonte. Una de esas encrucijadas es la que enfrenta México en el campo de la educación desde hace muchos años. Y ninguna de las respuestas o las soluciones ofrecidas y debatidas parece del todo satisfactoria. En este contexto,